ESCUELA NORMAL DE EDUCACIÓN PREESCOLAR



**“LECTURA”**

**ALUMNA:** Mayela Abigail Moncada Cadena

2 “D” #13

**MAESTRO:** Mayra Cristina Bueno Zertuche

**MATERIA:** Atención a la diversidad

SALTILLO, COAHUILA ABRIL/2021

**Inclusión Educativa y Cultura Escolar de Zacarías (2006)**

Los maestros saben que las formas de pensar de los diferentes miembros de la escuela influyen en las decisiones que se tomen con respecto a la manera de ayudar a los alumnos que más lo necesitan, las formas de pensar, las costumbres y las experiencias compartidas para todos los que intervienen en determinada escuela, conforman su cultura, todas las escuelas tienen una cultura, aun cuando esta no sea explicita y objetivamente definida.

Para algunas escuelas, la cultura escolar da gran importancia al rigor en la disciplina, a los contenidos conceptuales y al cumplimento de la normatividad de manera rígida, en estas escuelas los retos que plantea el apoyo a los alumnos con discapacidad o con necesidades educativas especiales suelen ser mayores, por el contrario, aquellas escuelas que otorgan la misma importancia a los aspectos cognitivos, afectivos y sociales, así como al desarrollo de actitudes positivas de cooperación, y que con frecuencia flexibilizan su normatividad para ajustarse en forma planificada a las nuevas necesidades, suelen tener ventaja para apoyar a la diversidad de sus alumnos.

Algunos alumnos con discapacidad y muchos de los que presentan necesidades educativas especiales suelen requerir cambios en la forma en que la escuela se organiza, en su metodología de trabajo y en el currículo, situaciones que demandan diferentes recursos, otros requieren profesionales y programas de actualización y formación docente.

Dentro de una organización social como es la escuela, el factor que más se asocia con el desarrollo de la colaboración y el apoyo es el clima escolar, un clima escolar positivo favorece la estructura organizacional, la comunicación, la creatividad en las soluciones y el uso eficiente de los recursos, además genera un alto sentido de pertenencia a la escuela, una corresponsabilidad en el proyecto educativo y el logro de objetivos que la comunidad considera significativos y relevantes.

Además del compromiso docente, hay otros elementos que apoyan la creación del clima escolar inclusivo:

• La incorporación de los recursos de la educaci6n especial y demás recursos habituales.

• La aceptación (sin discriminación) de los alumnos de la zona o colonia en que se sitúa la escuela.

• El establecimiento en el interior de la escuela de un grupo de trabajo sobre educación inclusiva (comité de integración).

• Nombrar un coordinador de apoyo que se encargue de impulsar los esfuerzos de todos los alumnos y trabaje hombro con hombro con los maestros de las aulas regulares y con el resto del personal de la escuela para promover redes naturales de apoyo.

El sentido de comunidad es un elemento indispensable en los programas de integración educativa, el resultado de un buen ambiente de aprendizaje y de procesos de comunicación interactivos es el desarrollo de un sentido de comunidad, que hace referencia a la conformación de un grupo que extienda a los demás el respeto que se tiene a sí mismo.

Mediante el aprendizaje cooperativo los estudiantes tienen la oportunidad de vivenciar el éxito sin detrimento de otros compañeros, el éxito no está en el desempeño individual comparado con otro u otros, sino en el resultado del grupo como un esfuerzo colaborativo en el que cada uno contribuye desde su propia habilidad y capacidad, los niños con discapacidad tienen derecho y oportunidad de participar en una amplia y variada gama de actividades y cuentan con el apoyo de sus pares, los estudiantes con discapacidad pueden disfrutar del trabajo colaborativo con sus pares y apreciar sus propias aportaciones para el trabajo grupal y los profesores tienen oportunidad de dedicar tiempo a otros aspectos importantes en el aula.

La escuela puede ser un factor esencial para fomentar el papel colaborador de los padres gracias a:

• Reconocer su capacidad de aportar.

• Incluirlos como parte importante de las decisiones.

• Valorar y considerar el conocimiento que tienen de su hijo.

 • Compartir la responsabilidad con la escuela en su función de padres de familia y en las labores de apoyo en el lugar.

• Mantener una comunicación eficiente en relación con los programas escolares, sus avances y los problemas detectados.

• Externar a los padres opiniones positivas del niño y compartir una visión realista y optimista sobre sus alcances y desarrollo.

• Escuchar activamente, ponerse en su lugar y comprenderlos desde su propio punta de vista.

• Promover actividades de aprendizaje en casa y enseñar porque y como apoyar en sus tareas y exigencias escolares.